



11 de enero 2026
DOMINGO DE LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
Año 26 No. 1249
Liturgia de las horas: Todo propio

**"Este es mi hijo amado, en quien he
puesto todo mi amor" (Mt 3, 17)**



Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
ENERO

Fortalecer el amor y el perdón en las familias para que, con la ayuda de la Providencia divina, podamos trabajar juntos en los proyectos y esperanzas del año nuevo, que estamos comenzando.

Por ser Domingo DE LA FIESTA DEL BAUTISMO DEL SEÑOR
utilizamos el color blanco.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Éste es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

La gracia y el amor de Cristo, el Hijo amado del Padre, estén con todos ustedes.

Y con tu espíritu.

ACTO PENITENCIAL

Al celebrar la Fiesta del Bautismo del Señor, renovemos nuestro compromiso de renunciar al pecado y al mal. Con toda humildad, pidamos el perdón por las faltas cometidas. (Silencio).

Tú, que te has manifestado a los pueblos: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Tú, que te has desposado con tu Iglesia: Cristo, ten piedad.
Cristo, ten piedad.

Tú, que en el Jordán fuiste presentado como el Hijo muy amado del Padre: Señor, ten piedad.
Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

GLORIA

Gloria a Dios en el cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso. Señor, Hijo único, Jesucristo. Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros; porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.

Amén.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. El que vive y reina contigo

en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 42, 1-4. 6-7

Esto dice el Señor:

“Miren a mi siervo, a quien sostengo, a mi elegido, en quien tengo mis complacencias. En él he puesto mi espíritu para que haga brillar la justicia sobre las naciones.

No gritará, no clamará, no hará oír su voz por las calles; no romperá la caña resquebrajada, ni apagará la mecha que aún humea. Promoverá con firmeza la justicia, no titubeará ni se doblegará hasta haber establecido el derecho sobre la tierra y hasta que las islas escuchen su enseñanza.

Yo, el Señor, fiel a mi designio de salvación, te llamé, te tomé de la mano, te he formado y te he constituido alianza de un pueblo, luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 28

R. Te alabamos, Señor.

Hijos de Dios, glorifiquen al Señor; denle la gloria que merece. Postrados en su templo santo, alabemos al Señor. **R.**

La voz del Señor se deja oír sobre las aguas torrenciales. La voz del Señor es poderosa, la voz del Señor es imponente. **R.**

El Dios de majestad hizo sonar el trueno de su voz. El Señor se manifestó sobre las aguas desde su trono eterno. **R.**

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 10, 34-38

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: “Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

Ya saben ustedes lo sucedido en toda judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo. Porque Dios estaba con él”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

Se abrió el cielo y resonó la voz del Padre, que decía: “Éste es mi Hijo amado; escúchenlo” (Cfr. Mc 9, 7).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 3, 13-17

En aquel tiempo, Jesús llegó de Galilea al río Jordán y le pidió a Juan que lo bautizara. Pero Juan se resistía, diciendo: “Yo soy quien debe ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a que yo te bautice?”. Jesús le respondió: “Haz ahora lo que te digo, porque es necesario que así cumplamos todo lo que Dios quiere”. Entonces Juan accedió a bautizarlo.

Al salir Jesús del agua, una vez bautizado, se le abrieron los cielos y vio al Espíritu de Dios, que descendía sobre él en forma de paloma y oyó una voz que decía desde el cielo: “Éste es mi Hijo muy amado, en quien tengo mis complacencias”.

Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,

engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,

por quien todo fue hecho;

que por nosotros, los hombres,

y por nuestra salvación bajó del cielo,

(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).

y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Oremos juntos, como Iglesia viva que ha sido purificada por el agua y el Espíritu Santo, y supliquemos al Padre Dios que atienda las intenciones y necesidades de la comunidad. A cada invocación respondemos:

R. Te lo pedimos, Señor.

Por todos los bautizados, familia de Dios, para que vivamos intensamente nuestra adhesión a Cristo y demos fiel testimonio de la alegría de la salvación. **Oremos.**

Por la Iglesia misionera, para que su amor y servicio atraiga más almas al encuentro con Cristo y por medio del Bautismo participen de la gracia de la salvación. **Oremos.**

Por las familias, para que el Espíritu Santo las impulse en el cumplimiento de la voluntad del Padre y sean verdadera fuente de vida y escuela de solidaridad. **Oremos.**

Por todos los que hoy nos hemos reunido a compartir la mesa del Señor, para que descubramos la grandeza de nuestro bautismo y vivamos plenamente en el amor a nuestro Padre Dios y en el servicio a nuestro prójimo. **Oremos.**

Padre santo, ayúdanos a vivir como dignos hijos tuyos, que dan testimonio alegre de la Buena Nueva del Evangelio y comparten, con entusiasmo, el gozo de su fe. Te lo pedimos, por Jesucristo nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Misterio de la fe. Cristo nos redimió.

Cada vez que comemos de este pan y bebemos de este cáliz, anunciamos tu muerte, Señor, hasta que vuelvas.

PADRE NUESTRO

Como verdaderos hijos de Dios y hermanos en la fe, oremos juntos al Padre Dios, diciendo:

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Cfr Jn 1, 32. 34**

Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que el Dios de toda gracia, que en Cristo los ha llamado a su eterna gloria, los afiance y conserve fuertes en la fe y constantes en las buenas obras.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, del Padre, del Hijo + y del Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a ser testigos de nuestra dignidad de hijos de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

*Oremos por todos los sacerdotes, para que sirvan al pueblo de Dios llevándole la Buena Nueva de la salvación, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, para que sean todos hijos de Dios.
La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes.*

oración



Gracias, Jesús, por mi bautismo.

Gracias porque estar habitado
por ti es todo un tesoro.

Tú, Jesús, pones color a
mis grises rutinas.

Tú llenas mis soledades
de presencia.

Tú fortaleces mis fragilidades.

Tú sacas siempre de mí lo mejor
que hay en mí.

Tú cambias mis egoísmos en generosidad.

Tú transformas mis resentimientos en perdón.

Tú conviertes mis prisas en sosiego,

Tú elevas mis relaciones a la categoría de encuentros.

Tú, Jesús, transformas mis intolerancias en aceptación.

Tú envuelves mis miedos en confianza y fortaleza.

Tú das sentido a mi trabajo, convirtiéndolo en misión.

Tú acompañas cada minuto de mi vida, para que pueda
hacerse realidad lo que sueñas para mí,

que tenga una vida plena y feliz.

Gracias por incluirme en tu Iglesia,
para juntos construir tu Reino.

AGRADECER EL BAUTISMO

Pbro. Gustavo E. Elizondo Alanís

Juan el Bautista fue enviado como precursor del Salvador a promover un bautismo de conversión y de penitencia, bautizando con agua a todos aquellos que quisieran mostrar a Dios su arrepentimiento, su fe y su amor.

Jesucristo fue enviado al mundo como Mesías y Salvador, como el Cordero de Dios que perdona los pecados del mundo para reconciliar a todos los hombres con Dios. Y en un acto de humildad acudió a Juan para dejarse bautizar, asumiendo en su cuerpo todos los pecados de todos los hombres de todos los tiempos, desde el pecado original, para destruir el pecado con su muerte en la Cruz, y con su resurrección renovar a toda la humanidad, aceptando su misión redentora, manifestando el amor del Padre por la humanidad, que tanto amó al mundo que envió a su único Hijo para que todo el que crea en él, se salve. Y abriéndose los cielos, es la voz del Padre quien revela al Hijo, en cuya humildad se complace, y envía al Espíritu Santo sobre él para ungirlo y descubrir al mundo la divinidad, que no se ve ante los ojos de los hombres, que tan solo su humanidad podían ver, y para darle la fuerza, los dones y la gracia que como hombre necesitaba para cumplir su misión divina. Y le dio el poder de transmitir esos dones y esa gracia a todos

los hombres, bautizándolos con el Espíritu Santo, para hacerlos, a su imagen y semejanza, hijos de Dios, y el Padre en sus hijos se complazca.

Agradece tú que has sido bautizado, y corresponde viviendo como un buen cristiano, acudiendo a los sacramentos y cumpliendo los mandamientos de la Santa Madre Iglesia, para que, asistido por la gracia del Espíritu Santo, Dios, que es tu Padre, ponga en ti sus complacencias. Sigue el ejemplo de Jesús e, imitando su humildad, déjate por él reconciliar con su Corazón a través del sacramento de la confesión, y recibe la fuerza y el don del Espíritu Santo, y la gracia derramada del sacramento de la Sagrada Eucaristía, para que perseveres hasta el final y seas salvado y llevado a la presencia del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, en la gloria celestial.

«Reflexionemos un poco sobre el hecho de que estos niños que trajeron hoy a bautizar empiezan un camino, pero es a ustedes, padres, y a los padrinos que les corresponde ayudarles a ir adelante por este camino. Se nos enseña a rezar de niños: que aprendan a rezar, como niños, al menos a hacer así con las manos, con los gestos... Que aprendan la oración ahora que son niños, porque la oración será lo que les dará la fuerza durante toda la vida: en los momentos buenos, para dar gracias a Dios, y en los momentos malos, para encontrar la fuerza. Es lo primero que deben enseñar: rezar. Y rezar también a la Virgen, que es la Madre, es nuestra Madre» (Papa Francisco, Homilía 8.I.23).

Sabiduría y Gracia

1

El signo del agua, como elemento que representa la purificación de las personas o del pueblo, aparece en varios pasajes del Antiguo Testamento.

2

Particularmente, el río Jordán, aparece como paso o fuente de salud. Su nombre en hebreo es *Nehar Ha Yarden*, que significa “el que fluye hacia abajo”.

3

Nace en la cordillera del Antilíbano, en el monte Hermón, corriendo hacia el sur desembocando en primer lugar en el mar de Galilea, para continuar su curso hacia el sur, en el trayecto va aumentando su salinidad hasta desembocar en el Mar Muerto.

4

Sus aguas son la frontera que Moisés no pudo pasar para pisar la tierra prometida (Dt 31, 1.2); Dios le anuncia a Josué que detendrá sus aguas para que pase el pueblo (Jos 3, 7- ss); Elías y Eliseo tienen episodios parecidos en su cause (2R 2, 8- 14); y Eliseo manda a Naamán bañarse en sus aguas para curar su lepra (2R 5, 10).

Este es mi Hijo

5 Juan bautiza al pueblo en sus aguas, era un bautismo de penitencia, imperfecto, de preparación para recibir al Salvador.

6 En el bautismo de Jesús, la presencia del Espíritu Santo le otorga al signo del agua la plenitud del amor que transforma.

7 Por nuestro bautismo, hoy gozamos de la Gracia santificante, que nos hace hijos de Dios, coherederos con el Hijo de su reino al formar parte de su Iglesia.

8 Por esta gracia recibimos el perdón del pecado original y los múltiples dones de su Espíritu para luchar contra la tentación y el pecado, de modo que alcancemos la gloria de la vida eterna.

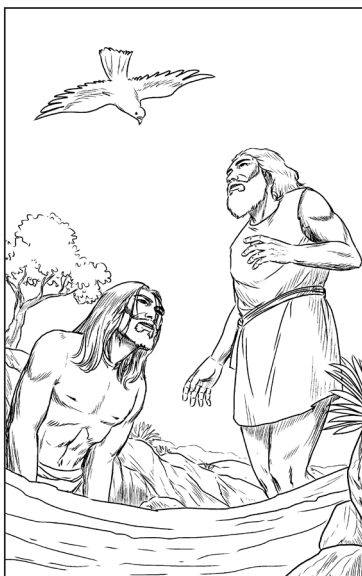
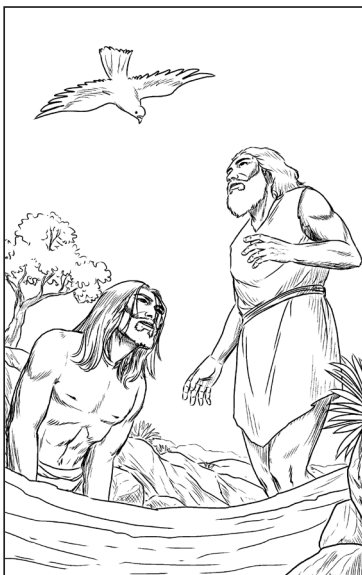
9 Es voluntad de Dios que gocemos de tanta riqueza. Valoremos la grandeza de nuestro bautismo, y pidamos al Señor que nos ayude a vivirlo siempre unidos a él.



Aby la abejita mensajera

Juan bautiza a Jesús y da testimonio de que viene del Padre para traer la salvación al mundo. Hoy el Bautismo en el Espíritu Santo pone en nuestro ser el sello de elegidos, hijos de Dios llamados a alcanzar la salvación que Cristo logró en la cruz.

Colorea las ilustraciones y descubre la siete diferencias en la imagen de la derecha.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com